

CURSO DE ASTROLOGÍA ESOTÉRICA DEL LUMISIAL MIXCOATL

CLASE 3 DE 13

¹⁷¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? ¹⁸Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. ¹⁹Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

Mateo 15, 17-19

ACERCA DE LAS PRÁCTICAS DEL SIGNO DE TAURO

Las prácticas de Taurus son similares a las de Aries, se basan en pedir al regente principal de la constelación que repare los poderes ocultos de nuestra garganta.

Como siempre digo, no sirve de nada esta clase sin el estudio del capítulo correspondiente del curso zodiacal del maestro Samael Aun Weor, y no repito aquí lo que se dice allí, más bien lo complemento con nociones que considero que pueden facilitar la comprensión de aquellas.

Los poderes de tauro, al igual que los de escorpio, se relacionan con la energía creadora.

Comer es obtener placer en la zona de Tauro (parte baja de la cabeza, laringe: saborear y tragar), copular es obtener placer en la zona de escorpio (los órganos sexuales). En otras palabras la energía creadora es fuente de dicha a los sentidos del gusto y del tacto, pero tal placer enmascara el placer y el alborozo que da la divina madre a los ocultos sentidos, por eso en otras eras astrológicas las pasiones sexuales y la gula fueron desdeñadas, en esta era de Acuario, ante el dilema de ser o no ser simplemente estos extremos opuestos se reconcilian en nuestra voluntad, si elegimos el no ser, los placeres de la vida física ganan la partida, si nos decidimos por el ser, a medida que comprendamos la trascendencia de la energía creadora dejaremos de malgastarla y perderá para nosotros interés el placer de los sentidos físicos en favor del despertar de la conciencia y todos los sorprendentes resultados que dará la transmutación de la energía creadora.

Obviamente debemos alimentarnos, comer, respirar, beber, y todas las condiciones que nos impone la vida física deben ser atendidas y es natural que exista cierto placer en realizar todas esas cosas pues la vida se celebra a sí misma en sus pequeños triunfos y relacionarnos correctamente con nuestro propio cuerpo físico nos hace sentir bienestar. Si la vida física estuviera exenta de placer las esencias tratarían de escapar de la cárcel de sus cuerpos y el resultado sería el suicidio colectivo, eso ya ha pasado, y para remediarlo los dioses tuvieron que consentir el desarrollo negativo del fuego (el kunda), el cual cristaliza físicamente en la prolongación de la médula espinal, el kunda es la cola de satán, y representa el desarrollo negativo del fuego sagrado o kundalini.

Kunda significa yo, perversidadⁱ, lini significa fin. El kundalini es el fin del órgano kunda, representa el fuego sagrado desarrollado positivamente. El kundalini desarrollado sobre la médula espinal abre los siete sentidos o chakras y nos convierte en dioses, la cola kunda conecta los siete chacras satánicos del bajo vientre con el infierno y nos capacita para la magia negra. El Kunda está previsto en nuestra anatomía para obligarnos a realizar el viaje de retorno involutivo de la rueda del samasara. En nuestra vida humana está dormido, pero cuando nuestro tiempo de existencia se agota o nuestra perversidad lo despierta ingresamos en el infierno, donde se desarrolla completamente. El kundalini en cambio no tiene tiempo cierto de despertar, permanece siempre dormido a menos que la voluntad decidida coopere con la divinidad y entonces despierte. Ambas energías se ven

clarividentemente como una culebra, el kundalini es la culebra que sube, la cola kunda es la serpiente que baja. El kundalini es el poder del aspecto luminoso de la divina madre, el fohat negro o kunda es el poder del aspecto tenebroso de la divina madre, el kundalini resucita, el kunda mata.

El kunda, aún dormido, tiene un fuerte efecto narcótico en nosotros que se conoce como el velo de Isis. Tal velo es una hipnosis que nos permite existir fuera de la divinidad sin traumarnos, sin que percibamos el estado de infortunio fatal en el que estamos. Esta es una forma de misericordia que el aspecto tenebroso de la divina madre nos otorga.

En la antigua Lemuria los dioses permitieron el desarrollo de la cola kunda en la especie humana para evitar los suicidios en masa. Entonces tal desarrollo hizo a las personas entusiasmarse con las bellezas de este mundo y deleitarse con el placer de los sentidos físicos, y también permitió que la tierra se volviera estable y que los terremotos y calamidades fueran menos frecuentes, porque la tierra se nutre de las energías cósmicas transformadas por nuestros cuerpos, y al modificar estos se modifica también el askokin o alimento de la tierra (los ecologistas ignorantes de estos tiempos piensan que sin humanos la tierra sería una exuberante naturaleza virgen sin nosotros para estropearla, se equivocan, sin humanos no habría vida en la tierra, así de sencillo, toda la población animal transforma energías de la propia tierra y la vegetal usa la luz y el calor del sol para producir ciertas transformaciones de esta, pero sólo el humano que mira a los cielos (antropos, la raíz griega para designar al hombre, significa literalmente: “el que mira hacia arriba”) transforma ciertas energías sutiles que luego sirven de sustento al organismo tierra.

Por desgracia los dioses mantuvieron la cola kunda demasiado tiempo y cuando la quisieron retirar de nuestros cuerpos desarrollamos una predilección por la caída similar a la que experimentan los que descienden al infierno, entonces ocurrió la caída Adámica narrada en el Génesis y la humanidad se volvió astuta y perversa a medida que desarrolló una seidad separada o yo. Por todos esos efectos entendemos lo que es el kunda aunque sólo sea en la parte más evidente.

Como quiera que el verbo, la palabra, y el semen o energía sexual están ambos son en realidad expresiones diferentes de la misma energía creadora, no es exagerado decir que es tan importante el control de nuestro verbo como la transmutación de las energías sexuales. Esta transmutación fortalece el verbo y este a su vez posibilita una más intensa transmutación, de modo que hemos de volvernos conscientes de ambas expresiones de la energía sexual para aprovechar esta y provocar el despertar del kundalini o fin del la cola kunda, si despertamos y desarrollamos el kundalini nos ahorraremos el seguro descenso al infierno que significa la rueda del Samsara representada por el arcano 10 del tarot y explicada por la transmigración de las almas de Krishna.

EL VALLE DE LÁGRIMAS (LA RUEDA DEL SAMSARA)

La rueda del Samsara o rueda del dolor es el viaje de las almas en la creación de dios representado como un círculo con cuatro puntos cardinales. En el punto inferior del círculo está la muerte segunda, el círculo gira en el sentido contrario al de las agujas del reloj, subiendo por la derecha, cuando llega al punto cardinal este completando un cuarto de vuelta, todo ese tiempo hemos sido elementales del mundo mineral, desde ese punto hasta más o menos la mitad del segundo cuadrante somos vegetales, luego ingresamos en la vida animal, y muy cerca del final de dicho cuadrante alcanzamos el estado humano, que viene siendo el norte de la rueda, pero la existencia humana dura sólo 108 vidas, tras ellas el kunda despierta e ingresamos en el hemisferio descendente de la rueda,

recapitulando en el infierno estados animales y vegetales hasta alcanzar el punto oeste de la rueda, y más allá continuamos con estados minerales hasta lograr alcanzar el sur de la rueda y volver a empezar el ascenso evolutivo tras la muerte segunda. En la creación damos 3000 vueltas a dicha rueda, cada una de las cuales dura eternidades enteras. Es un resultado de las matemáticas transfinitas que no vale la pena tener a una misma alma rodando más allá de la vuelta 3000 porque es inútil para ella, así que con 3000 vueltas se considera cumplida nuestra forzosa participación en la creación de Dios. Lo interesante es que se pueden aprovechar nuestras efímeras existencias como humanos para despertar el kundalini y salir de la rueda, así es como de forma revolucionaria logramos la liberación de la rueda del samsara (puede que al liberarnos de la rueda caigamos atrapados en el némesis de las estrellas y nos toque ser dioses por eternidades aún mayores que las que transcurrimos atrapados en la rueda del dolor, pero en todo caso esa es una existencia angélica y la vida de los dioses suele ser mucho más feliz que la de los humanos). Resumiendo la cuestión, si queremos evitar el descenso al infierno y la muerte segunda necesitamos despertar y levantar a la víbora sagrada Kundalini, y para esto hemos de enseñorearnos de nuestras energías credoras.

EL PODER DEL VERBO EXIGE EL CONTROL DE LA PALABRA

En el signo de Tauro aprendemos a santificar nuestras palabras habladas.

La palabra es una onda energética que cristaliza físicamente en creaciones concretas.

Durante el signo de Tauro es más evidente la cristalización de la palabra, así cada palabra perversa vuelve sobre el que la dijo como un rayo de venganza, y cada palabra sabia dicha para educar con buena voluntad abre a manera de llave mágica el entendimiento de quien la recibe, lo mismo pasa con los tratos y toda forma de convenio establecida por la palabra durante este signo, por lo que hay que tener mucho control sobre cada palabra que sale de nuestra boca (se puede decir que nuestra misma vida es el resultado de las palabras habladas y escuchadas).

El maestro Averamento, instructor de la humanidad por antonomasia, dice en su evangelio (Marcos 7, 1-23)ⁱⁱ que:

7 ¹Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; ²los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. ³Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. ⁴Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos. ⁵Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? ⁶Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. ⁷Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”. ⁸Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

⁹Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

¹⁰Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. ¹¹Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, ¹²y no le dejáis hacer

más por su padre o por su madre, ¹³invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

¹⁴Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: ¹⁵Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. ¹⁶Si alguno tiene oídos para oír, oiga. ¹⁷Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. ¹⁸Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, ¹⁹porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. ²⁰Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. ²¹Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²²los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. ²³Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

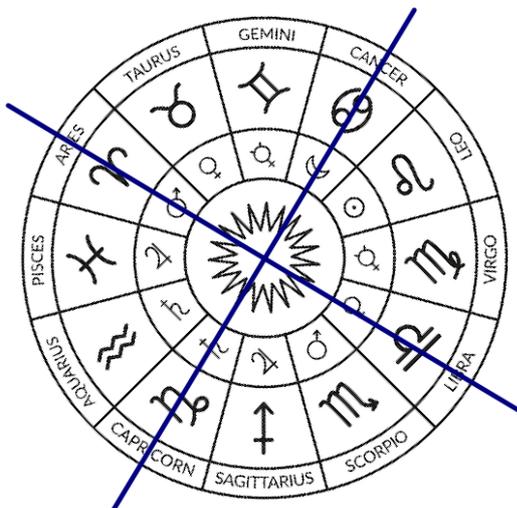
Esta circunstancia de seguir reglas absurdas ignorando otras que sí son legítimas se repite constantemente, así por ejemplo ahora tenemos religiones de cocina que nos dicen lo mismo que los fariseos decían: que ingiriendo tal o cual cosa estamos haciendo un gran bien a nuestro organismo, que es malo comer carnes, etc. Cuando lo que importa no es lo que entra por la boca sino lo que sale de ella, o dicho más condescendentemente con la ignorancia humana: no importa tanto lo que entra por la boca como la palabra que sale de ella.

El problema es que tenemos yoes, y esos yoes causan sentimientos y pensamientos a los que damos cristalización física en el momento en que salen como palabras por nuestra boca.

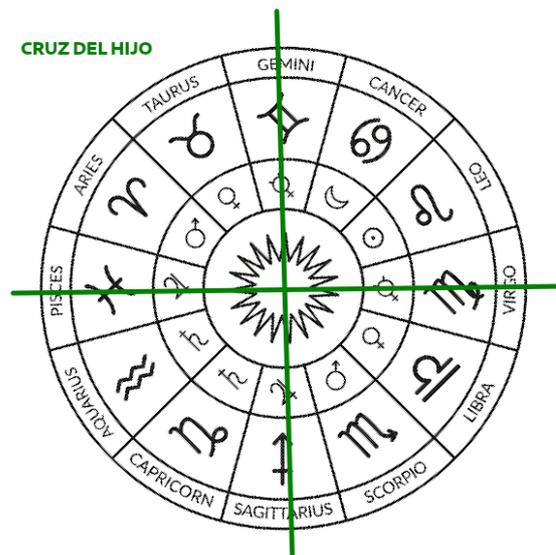
La tarea de contener el verbo es árdua porque aunque nuestra esencia interior se proponga conseguirlo, basta cualquier instante de descuido para que un yo cualquiera asuma el control de nuestro centro emocional o intelectual (o ambos) y ahí resultamos hablando lo que nos habíamos propuesto no hablar.

Imaginemos nuestra palabra como un rayo laser que podemos usar para matar a quien queramos o para operar quirúrgicamente un tumor canceroso y extirparlo, escojamos con cuidado cada palabra, porque además con las prácticas de Tauro estamos a punto de dotarlas de mayor poder, y aún de más poder cuando combinemos estas con las prácticas de Escorpio.

CRUZ DEL PADRE

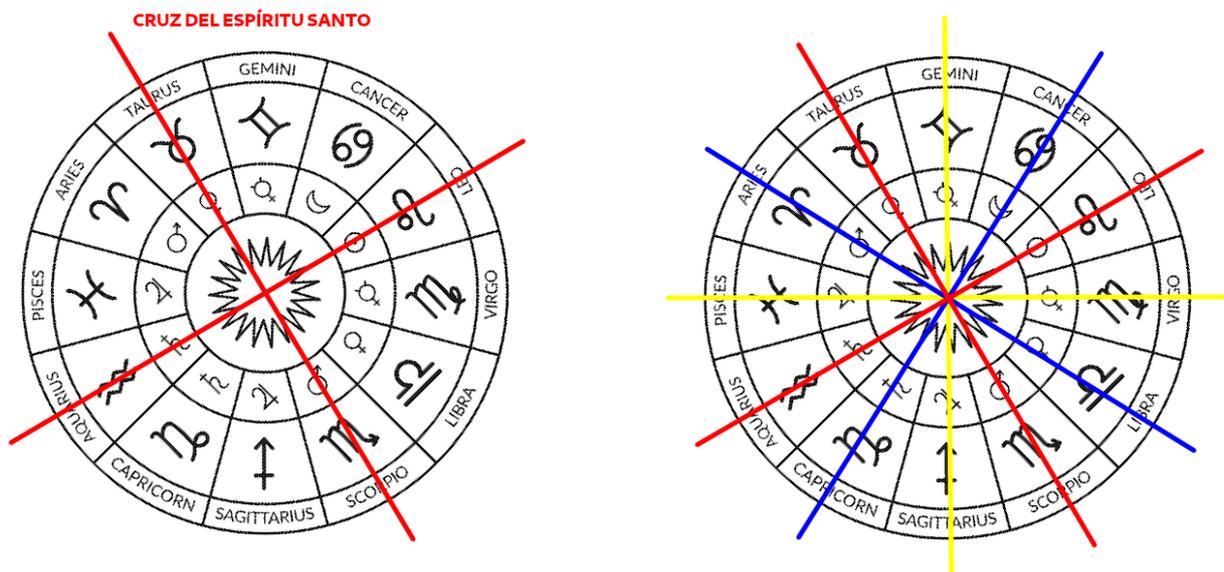


CRUZ DEL HIJO



FUNDAMENTOS DE LA ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

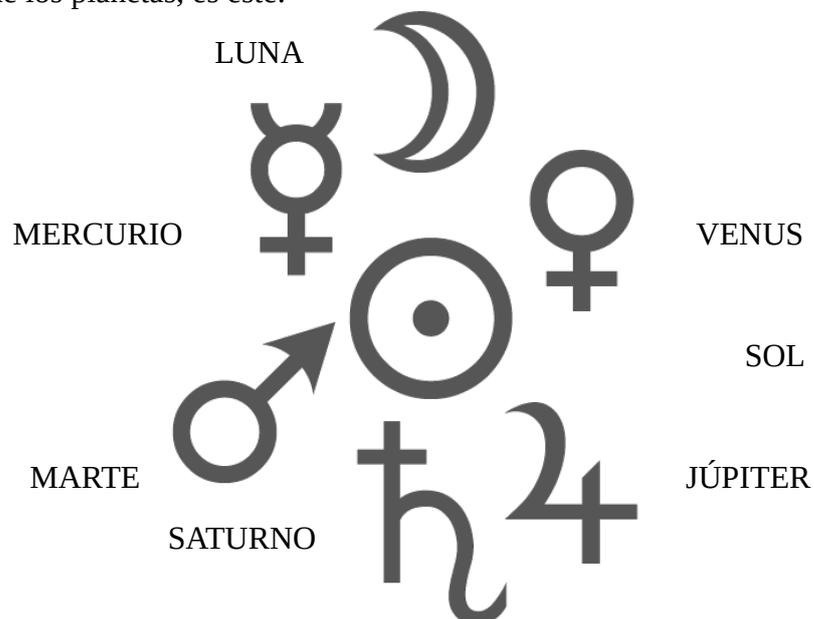
En lo que hoy día se conoce como astrología hay nociones que vienen de una tradición preexistente y otras que son pura arbitrariedad. Intentaremos hacer un estudio razonado de sus principios más esotéricos. Estos nos conducirán a la astronomía sagrada cuyo libro de texto principal es la misma biblia, y que como la astrología está sujeta a múltiples derivas, aunque aquí huiremos de cualquier complicación y nos vamos a contentar con explicar los fundamentos de la astrología desde el punto de vista esotérico. Para empezar los doce signos pueden dividirse en tres cruces correspondientes a las tres causas primeras: padre, hijo, y espíritu santo.



Las tres cruces relacionan los 12 signos del zodiaco, en la última ilustración las vemos con sus verdaderos colores: El azul es el color del padre, el amarillo el del hijo, y el rojo el del espíritu santo. El padre es sabiduría, el hijo es amor, el espíritu santo es poder. El padre es el santo Dios, el hijo es el santo firme, el espíritu santo es el santo Inmortal. El padre es la verdad, el hijo es señor del universo, el espíritu santo es la inteligencia suprema. Los tres juntos son el creador.

LAS AFINIDADES DE ATRACCIÓN ENTRE LOS RAYOS PLANETARIOS

Hay un orden antiguo de los planetas, es este:



Tal orden expresa también unas relaciones de afinidad que se dan todo el tiempo, si ponemos los planetas sagrados en su orden:

LUNA – MERCURIO – VENUS – SOL – MARTE – JÚPITER – SATURNO

En ese orden el sol está en el centro, y hay tres círculos concéntricos centrados en el, el más cercano al sol es MARTE – VENUS, el más exterior a este es LUNA – SATURNO, en medio de ambos está el círculo MERCURIO – JÚPITER. Es necesario recordar esta disposición, pues es la base de muchas correspondencias mágicas.

A efectos de atracción, los planetas a la izquierda del sol son considerados femeninos, el mismo sol, neutro, y los planetas a la derecha, masculinos. Los tres círculos forman una atracción de opuestos masculino-femenino que rige incluso en las almas humanas.

El Sol puede combinar con todos los demás planetas.

Si una persona quiere emparejar con otra, más que mirar si los planetas regentes de sus signos cumplen alguna de las tres grandes correspondencias magnéticas a lo que hay que atender es al rayo planetario de la persona.

LOS SIETE RAYOS PLANETARIOS

En su curso zodiacal, el maestro Huiracochaⁱⁱⁱ escribe lo siguiente: “Sabemos que durante la vida intrauterina nos desarrollamos a merced de la influencia planetaria y durante los nueve meses recibimos la influencia de los siete astros, repitiéndose dos, y esos dos son los que nos caracterizan para siempre. En el momento de nacer, los astros nos imprimen, se podría decir, una marca, un itinerario en la frente y en las manos, el cual tenemos que vivir; es nuestro horóscopo, y el arte de la Astrología no es nada más que copiar ese itinerario.”

Los siete rayos planetarios son a la conciencia lo que el signo del zodiaco a la vida física, en cada existencia humana según el momento del año en que nacemos somos de un signo del zodiaco diferente, pero nuestra esencia siempre pertenecerá al rayo de uno de uno de los siete cosmocratores que nos hicieron, si nuestra andadura por el esoterismo tiene éxito y nos elevamos al estado angélico, estaríamos a las órdenes del cosmocrator de nuestro rayo.

La influencia del rayo se combina con la del signo en forma simple (se suma), y nos va a servir para emparejarnos armoniosamente con almas de otros rayos según las afinidades de estos.

Saber el rayo planetario al que pertenecemos puede ser tan difícil como realizar un buen estudio quirosófico (lectura de las rayas de la mano) o tan fácil como contar las líneas en la frente de la persona (a menudo está muy difícil determinar el rayo planetario mirando las líneas de la frente, una guía es considerar sólo las que surcan la frente de lado a lado).

El maestro explica los rayos en su curso zodiacal, pero esta explicación está tomada de “las siete palabras”:

“El Maestro JESÚS pertenece al Rayo de la Mística y es un gran discípulo del CRISTO^{iv}.”

El Maestro D.K. (DJWAL KHUL), este es otro hijo de la Resurrección; otro Súper-Hombre que ha sabido aprovechar su energía sexual. Este Maestro pertenece al Rayo de Mercurio; ayudó a la Maestra H.P. Blavatsky, dictándole gran parte de «La Doctrina Secreta».

Posee ahora el mismo cuerpo que poseía en el año de 1675, y la muerte no ha podido sobre él, porque es un Hijo de la Resurrección.

Viene ahora Pablo de Tarso; este Maestro está encarnado actualmente, y es el Maestro HILARIÓN. Dicho Maestro es el autor de la obra titulada: "Luz en el Sendero".

El Maestro HILARIÓN se desenvuelve en el Rayo de la Ciencia, es un Maestro del Rayo de MERCURIO.

El Maestro SERAPIS, Maestro del Rayo de Venus, es otro Hijo de la Resurrección, y es de edades incalculables; dirige el Arte mundial.

El Maestro RAKOCZI, es el mismo Conde de Saint-Germain, Rogerio Bacón y Francisco Bacón. Este Maestro dirige la política mundial. Actualmente vive en el Tíbet y posee el mismo cuerpo físico con que se le conoció durante los siglos XVII, XVIII y XIX, en todas las Cortes de Europa. Sobre este Maestro han pasado los siglos sin que la muerte haya podido sobre él, porque es un Hijo de la Resurrección. Este Maestro es del Rayo de Júpiter.

Cada uno de estos Maestros pertenece a un Rayo determinado, pues existen siete rayos de evolución cósmica:

1. Rayo Lunar
2. Rayo Mercuriano
3. Rayo Venusino
4. Rayo Solar
5. Rayo Marciano
6. Rayo Jupiteriano
7. Rayo Saturniano

No es cierto aquello que dicen los teósofos, de que en cada INICIACIÓN de Misterios Mayores, el iniciado va entrando en otro rayo cósmico.

Cada Maestro evoluciona y se desenvuelve en su rayo propio, y nunca cambia de rayo.

En los mundos internos, cada uno de los siete rayos tiene su templo de misterios.

Yo, AUN WEOR, Maestro del Rayo de MARTE, doy testimonio de estas cosas, no porque lo haya leído en libros, como hacen los teorizantes, sino porque lo he vivido; soy un Hijo de la Resurrección, y doy testimonio de la Resurrección de los muertos, porque yo, AUN WEOR, resucité de entre los muertos vivientes, y mi deber como INICIADOR de la Nueva Era ACUARIA, es dar testimonio de la Santa Doctrina del Divino Rabí de Galilea, a fin de que esta Santa Doctrina del Salvador del mundo se difunda por toda la faz de la tierra sin distinción de raza, sexo, casta o color. Cada uno de estos Rayos tiene su Jefe:

1. Jefe del Rayo Lunar: GABRIEL.
2. Jefe del Rayo Mercuriano: RAPHAEL.
3. Jefe del Rayo Venusino: URIEL.
4. Jefe del Rayo Solar: MICHAEL.
5. Jefe del Rayo Marciano: SAMAEL.
6. Jefe del Rayo Jupiteriano: ZACHARIEL
7. Jefe del Rayo Saturniano: ORIFIEL.

Estos son los siete Rayos de que tanto han hablado los teosofistas, y a los cuales han dedicado volúmenes enteros, sin haber dado jamás la explicación exacta y concreta sobre ellos. Los teosofistas han descrito los Rayos en una forma tan nebulosa y tan vaga, que realmente no llenan los íntimos anhelos del Alma. A los teosofistas les hace falta ser más prácticos; las enseñanzas de la Sociedad Teosófica realmente no le sirven a nadie.

Dentro de la influencia de estos rayos evolucionan millones de seres e innumerables Jerarquías.

Todo ser humano puede saber a qué rayo pertenece, con solo contar las líneas transversales de su frente:

Los que tengan una sola línea, pertenecen al Rayo LUNAR.

Los que tengan dos líneas, pertenecen al Rayo MERCURIANO.

Los que tengan tres líneas, pertenecen al Rayo VENUSINO.

Los que tengan cuatro líneas, pertenecen al Rayo SOLAR.

Los que tengan cinco líneas, pertenecen al Rayo MARCIANO.

Los que tengan seis líneas, pertenecen al Rayo JUPITERIANO.

Los que tengan siete líneas, pertenecen al Rayo SATURNIANO.”

Hasta aquí la cita del libro “las siete palabras”.

La forma de ser de cada uno de los siete rayos la resume perfectamente este fragmento de la lección de géminis del “curso zodiacal”:

“Uno se queda anonadado al contemplar a esos Niños Genios de las Estrellas, trabajando en los Laboratorios Alquimistas de sus Templos para provocar los más diversos sucesos del plano Físico.

SAMAEL, el obrero del Hierro, trabajando en las fraguas de Marte.

ANAEL, el Genio del Amor y del Arte, dentro de su Laboratorio del Amor, parece un niño de 12 años, con su cabello rubio y su rostro sonrosado en la Estrella de Venus.

MICHAEL, indescriptible e inefable, desde el Corazón del Sol gobernando lo creado. Un espantoso abismo conduce al Corazón del Sol. ¿Quién de vosotros tiene el valor de bajar por ese abismo, en cuyo fondo palpita la vida del Sistema Solar?

RAPHAEL el Genio de Mercurio. Parece un anciano de luenga barba y rostro color de fuego. Tiene el tridente de los átomos transformativos en su mano, y allá, dentro de su Templo de Mercurio, parece un Monarca terrible haciendo estremecer la Mente Cósmica. ¿Quién osaría desobedecer sus sagradas órdenes?

¿Y quién es ese otro de blanca túnica y capa blanca ante quien tiemblan las columnas de Ángeles y de Demonios? Miradlo allí en el Templo de Júpiter, dando el cetro a los reyes y dirigiendo la economía de los hombres; ante ese Genio tiemblan los tiranos, es: ZACHARIEL, el Genio de Júpiter.

En el centro de la pálida Luna está el Templo de GABRIEL, el pescador; él dirige la vida de los mares y las lágrimas de las mujeres. ¿Queréis aprender a haceros invisibles? Llamadlo noche tras

noche para que "prepare" vuestro cuerpo; tened a GABRIEL por devoción diaria. Un Cuerpo Físico bien "preparado" es el instrumento más extraordinario para el ejercicio de la Magia Práctica. Un cuerpo bien preparado puede hacerse invisible. En un cuerpo bien preparado no entra la bala ni el puñal.

¿Y qué diremos ahora del Anciano del Cielo, el Señor de la Ley, el viejo ORIFIEL? ¡Ah! ¡Saturno! ¡Tú eres la Espada de la Justicia que nos alcanza desde el Cielo! En tu mano está la vida y hacienda de todos los humanos. Oídme bien, discípulo, escoged siempre el planeta con que vais a trabajar.

MARTE es Guerrero.

VENUS, Amoroso.

MERCURIO, Sabio.

SATURNO, Melancólico y "concreto".

LA LUNA, Maternal.

EL SOL, Dirigente.

JÚPITER, Señor de los Altos Personajes.

Nunca entréis en ninguna de estas Moradas sin golpear primero en la puerta.

Los Magos Negros asaltan las Mansiones del Cielo. Los Blancos golpean primero a la puerta. La puerta de toda Estrella es el Templo-Corazón. Los visitantes intrusos entran en las estrellas como ladrones en casa ajena.

Los Hijos de la Luz entran por la puerta del Templo-Corazón.

Los Hijos de la Luz piden primero permiso al Señor de la Casa, para conocer su Morada.

El Templo-Corazón de una Estrella es la puerta de entrada y de salida de la Estrella.

Nuestra Tierra tiene también un Templo-Corazón; ese Templo es la Morada del Genio de la Tierra, por allí entran y salen los visitantes de otras Estrellas.

¿Sabéis quién es el genio de la Tierra? Es nuestro Señor el Cristo.

Nuestra Tierra es un pequeño lucero de color azul, perteneciente a la Vía Láctea.

"En la casa de mi padre hay muchas moradas".

Cada Estrella del Cielo es una Morada, y la puerta de toda Morada Celestial, es el Templo-Corazón.

Cuando invoquéis "fuera" del cuerpo a un habitante de otro planeta, lo veréis salir de entre la Tierra, y al despedirse de vos lo veréis hundirse entre las profundidades de la Tierra. Es que él ha entrado y salido por la puerta del interior de la Tierra."

Hasta aquí esta interesante cita, el maestro dice que Jesús el Cristo es el genio de la tierra, se refiere a que es el genio que dirige el rayo positivo de la tierra, no a que sea el cosmocrator de la tierra.

Hay pocas explicaciones en la doctrina gnóstica que nos permitan comprender como un ser como nosotros acaba siendo uno de estos grandes dioses colosales, aquí tenemos una de las pocas que el maestro Samael se atrevía a dar en sus inicios, antes de concentrarse en el nivel 0 al que estamos todos (tomado de la edición original del "tratado de medicina oculta y magia práctica"):

LAS SIETE SERPIENTES

Nosotros tenemos siete cuerpos, y siete serpientes. Cada uno de nuestros siete cuerpos, tiene su médula propia y su serpiente propia. Estos son los siete grados del poder del fuego. Dos grupos de a tres, con la coronación sublime de la séptima serpiente, que nos une con el UNO, con la LEY, con el PADRE.

Estos son los siete portales, y las siete Grandes Iniciaciones de Misterios Mayores. (Véase: «CURSO ZODIACAL», por el mismo autor).

LOS CHOANES

Los "Choanes" son siete, y ellos trabajan bajo la influencia de los Siete Rayos planetarios en nuestra evolución terrestre... Veamos:

El "Mahachoán"; este Jerarca divino dirige las obras de la Logia Blanca, y todos los archivos de la evolución terrestre están en su poder.

El "Manú": es otro ser divino, el cual tiene que formar nuevas razas. Hay varios Manús. Cuando un Manú funda una nueva raza y termina su obra, recibe entonces la Octava Iniciación de Mayores con el grado de "Buddha-Pratyeka" que significa "Budha-solitario", y mucho tiempo después de la Novena Iniciación de Mayores como Señor del mundo.

El Manú de nuestra raza Aria es el Manú Vaivaswata, desde hace unos setenta mil años. El Bodhisattva es el vehículo de la sabiduría, este Maestro es de séptima de Mayores lo mismo que el Mahachoan.

A la Octava pertenecen los "Buddhas": este es el grado más alto que puede alcanzarse en la tierra, a este nivel pertenecen los cuatro Señores de la Llama, llamados también "Buddhas-Pratyekas"; se les llama así a causa de que a ellos no corresponde la instrucción mundial.

Actualmente Cristo es el Jefe de la evolución terrestre. Cristo es el Budha Iniciador de la Era Cristiana.

El "Maha-Gurú" es el vigilante silencioso o el rey, él es el fundador del Colegio de Iniciados, a sus órdenes se encuentran los cuatro grandes "Devahajahs" o gobernadores de todos los elementos de la naturaleza universal.

La Novena Iniciación de Mayores se recibe en los planos más divinos de conciencia. A muchos les parecerá contradictorio que yo hable de cinco iniciaciones de Misterios Mayores, y luego resulte hablando de Nueve, y por lo tanto me explico:

Con las cinco de Mayores terminamos nuestra evolución humana; las cuatro restantes ya son de carácter "Supra-humano". Ahora bien, querido lector: ¿quiere usted saber la fórmula para convertirse en un Dios?

Esta es la fórmula: "Introducir el miembro viril en la vagina, y retirarse sin derramar el semen". Con esta clave usted se convertirá en un Dios, siempre y cuando se vuelva usted un santo perfecto.

IAO, es el Mantram que se debe vocalizar durante este trance de magia-sexual diaria, así: **IIIIIIIIII
Aaaaaaaaaa Oooooooooo.**”

A lo largo de su obra el maestro hace bastantes puntualizaciones pero en el fondo estas nociones correctamente entendidas siguen siendo válidas, tal vez la única salvedad que merece la pena introducir es que las siete culebras de fuego son dobles, primero los cuerpos se crean, pero luego hay que “recubrirlos de oro”, esto es algo que sucede en la iniciación venusta, pero no nos compliquemos por ahora y volvamos al signo de Tauro.

LA CRUZ DEL ESPÍRITU SANTO

Las tres cruces del zodiaco se tienen que realizar en nosotros en un orden concreto: primero la cruz del espíritu santo, después la cruz del cristo (del hijo) y por fin la del padre.

Si nos fijamos en las tres cruces dispuestas en la carta, todos los ejes menos el eje LEO – ACUARIO de la cruz del espíritu santo son alguno de los emparejamientos planetarios de arriba. Y el que falla es porque el verdadero regente de Acuario no es Saturno sino Urano (que aparte de que en la antigüedad no lo conocían, no es uno de los siete cosmocratores a cuyo cargo estamos). El Sol ya sabemos que combina con todos los planetas, así que ahí también existe una relación de afinidad.

Luego también cada cruz conecta un signo de fuego con uno de aire en su eje vertical, y uno de agua con uno de tierra en su eje horizontal, además los dos signos del eje vertical son masculinos y los dos del eje horizontal son femeninos, y todo eso es lo que tipifica una cruz, pues la cruz representa el cruce sexual del útero (línea horizontal) donde está introducido el pene (línea vertical).

De todos los ejes, el que más nos interesa hoy es el eje tauro-escorpio de la cruz del espíritu santo, que guarda relación con el espíritu santo, la primera de las tres fuerzas con las que se trabaja en el camino esotérico (la fuerza sexual). Este eje representa la transmutación. Nos indica una relación entre Tauro y Escorpio, Tauro es un útero donde se gesta la palabra, Escorpio es los órganos sexuales del hombre y de la mujer.

En las prácticas de Tauro regeneramos los poderes ocultos de la laringe para poder crear con la palabra. Cuando completemos todos los cuatro signos de la cruz del espíritu santo podemos hacer la obra del espíritu santo en nosotros, la torre de fuego.

En Tauro debemos aprender la sacralización de nuestro verbo. Las palabras habladas sellan nuestro destino. En Tauro debemos entender lo que es el placer en la zona de Tauro (comer) y tratar de abandonar la codicia de las sensaciones. Disfrutar del placer de comer sin atiborrarse es un arte que debemos aprender. La medida en el comer nos ayuda a medir la palabra. Todo eso cobra más sentido a medida que se entiende el alcance del poder del verbo. El otro sentido relacionado con la zona de Tauro es el oído mágico. La música de tipo superior nos desarrolla la emoción superior y así no es tan fácil que nos engañen por mucho que se esfuercen, además la emoción superior nos lleva a comprender los motivos de los dioses.

Una referencia antigua, tomada del muy respetable judaísmo, religión que viene del periodo hiperbóreo, y que da idea de esta importancia del verbo, es la “bendición del agua”, para esa religión, el creador (ya veremos quien es el creador Jehováh, pues él sigue creando infatigablemente) aún no estando manifestado, es lo que más manifestado está, la manifestación de él es la creación misma (por eso no se permiten imágenes de él), y esta se hace por su palabra como se ve en la primera parte de la bendición (la que se recita antes de beberla):

**בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, שֶׁהַכֹּל נִהְיָה בְּדַבָּרוֹ:
Baruj ata A-do-nai, Elo-hei-nu Melej HaOlam,
shehakol nihie bidbaro.**

cuya traducción es:

**Bendito eres Tú Señor, Dios nuestro, Rey del universo,
Quien Crea todo con Su palabra.**

Esta es la segunda parte de la bendición, la que se dice después de beberse el agua:

**בְּרוּךְ אַתָּה יְיָ, אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם, בּוֹרֵא נִפְשׁוֹת רַבּוֹת וְחִסְרוֹנָן עַל כָּל מַה
שֶׁבָּרַאתָ לְהַחַיֹּת בָּהֶם נֶפֶשׁ כֹּל חַי בְּרוּךְ חַי הָעוֹלָמִים
Baruj ata A-do-nai, Elo-hei-nu Melej HaOlam,
bore nefashot rabot vejesronan al kol ma shebarata lehajayot bahem
nefesh kol jai baruj jei ha'olamim**

que traducida dice:

**Bendito eres Tú Señor, Dios nuestro, Rey del universo, Creador de numerosos
seres vivientes y sus necesidades, por todas las cosas que Tú has creado para
mantener con ellas viva el alma de todo ser viviente.
Bendito es El, que es la Vida de los mundos.**

RECUERDO DE SÍ

Otra técnica que debe ir aparejada con estas prácticas es la técnica del recuerdo de sí, ya que controlaremos nuestro verbo tanto como nos podamos mantener en “recuerdo de sí”. Si yo me enfrento al día a día sin olvidarme de mi real ser, no dejo que mi pequeña esencia libre se funda con los yoes demonios que tienen atrapado el resto del material para crear alma. El recuerdo de sí empieza en el planteamiento de que uno no es el yo psicológico, sino el espíritu desconocido que está más allá de esta vida física, al cual no conocemos, pero que vamos a ir conociendo a medida que nos tomemos el trabajo de observarnos a nosotros mismos..., acordarse de que uno no es su ego no es el perfecto recuerdo de sí, pero tanto tiempo como podamos mantener ese estado de vigilancia podremos controlar nuestro verbo y hacer con él mejores cosas que solemos.

Puede parecer, al practicar esto, que uno pierde la espontaneidad natural, pero tanto más se profundiza en el conocimiento de uno mismo, esta se recupera y además controlamos nuestra palabra de una manera por completo distinta a como nos lo exigen las normas de educación.

No identificación con el propio ego a base de tener presente que uno no está sólo sino que tras él existe un ser o Atman que es lo que somos en el fondo, es una parte del recuerdo de sí, la otra parte que va aparejada es la auto-observación de sí mismos.

No nos podríamos conocer a nosotros mismos si no nos observamos. El tema de la autoobservación requiere un estudio de psicología profundo donde hay que reflexionar muchas cuestiones, como el hecho de que no nos autoimaginamos correctamente, pero hoy sólo quiero introducirlo aquí como un elemento de apoyo para mantener el recuerdo de sí, como una noción muy simple: si prestamos atención al menos a nuestros pensamientos y nuestros sentimientos, podemos conocernos a nosotros mismos, podemos luego de haber observado reflexionar sobre lo que pensamos y lo que sentimos, y saltarán a la vista nuestras reacciones mecánicas a impresiones externas, podremos incluso modular nuestra conducta para resistirnos a nuestra propia reacción y mantener una conducta que nazca de dentro hacia afuera en vez de estar siempre reaccionando a lo de afuera, y eso nos va a permitir un cierto grado de control del poder de la palabra.

Hay que darse cuenta que si estamos pide y pide a los dioses zodiacales que de gracia nos activen los poderes ocultos, también tenemos que estar dispuestos a asumir la responsabilidad que implican



estos, y todo lo podemos hacer paulatinamente de un modo muy natural, de acuerdo al reloj cósmico zodiacal.

Así pues recuerdo de sí y auto-observación de uno mismo son la receta para controlar el verbo.

El problema del recuerdo de sí, el verdadero (y por eso voy a dejarlo en este punto) es que no se puede recordar lo que jamás se ha conocido. La verdadera percepción de Atman es a través del crakra del corazón (por medio de la intuición) y la verdadera mirada de la conciencia hacia sí misma (el autoconocimiento) requiere desarrollo del chakra del entrecejo (la pineal, cuya facultad es la clarividencia, que es la misma imaginación, pero superlativizada). Es obvio que uno tiene que empezar como pueda, con lo que hoy en día es, pero a medida que se va uno conociendo a sí mismo y actualiza sus poderes ocultos empieza a

tener cada vez más percepción de eso que es el ser, y entonces ya puede propiamente “recordar” a su ser, mientras tanto hay que estar presentes y tratar de no olvidar a esa divinidad interior que no conocemos pero intuimos que existe (ante las muchas identificaciones que pueden alejarnos para siempre del camino para encontrarlo).

En las prácticas de géminis todo esto se amplía y aprenderemos a salir en astral para ver a nuestro dios interno cara a cara (no importa demasiado que uno aprenda todo este curso zodiacal y no haya entendido absolutamente nada, esto no es tan fácil, lo importante es que con estos datos a mano, tarde o temprano uno puede empezar un día por Aries y llegar a Piscis habiendo experimentado en sí mismo la realidad de todas estos cambios, y de pronto estar apto para afrontar el verdadero reto humano que es el camino esotérico).

PAZ INVERENCIAL

Francisco Caparrós Pujalte, lumisial Mixcoatl, Aspe, Alicante, España, 26 de mayo de 2022

- i No hay en los diccionarios una definición para Kunda, lo que sabemos de él es lo que dice el maestro Samael: que el kunda nos recuerda al abominable órgano kundartiguador. La palabra Kundartiguador es una mala traducción de la palabra Kunda-buffer (cola Kunda), buffer es cola pero también es amortiguador, por eso al traducir las obras de Gurdjieff del inglés al español se quedó la cola kunda con el nombre de Kundartiguador, término el cual los ocultistas de habla hispana asumieron como parte del argot de difícil o imposible traducción usado por Gurdjieff. El Kunda representa la separación total de la divinidad, la inmersión en los kliphos o sefirotos invertidos de la kábala, la existencia infernal. Esa inmersión tiene un límite más allá del cual está la muerte segunda de la que hablan los evangelios. Quien desarrolla el kunda experimenta un dolor cada vez mayor por existir, y ese dolor sería todavía mayor sin el efecto narcótico del propio kunda, el cual aminora con su desarrollo, de modo que la meta se convierte en la muerte, la muerte se desea y no se consigue, y el que sufre el desarrollo del kunda clama y suplica para que la divina madre por fin le de a uno la muerte y con ella el descanso.
- ii Lo que contamina al hombre lo encontramos también en Mateo 15,1-20: 15 ¹Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo: ²¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. ³Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ⁴Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. ⁵Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ⁶ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. ⁷Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: ⁸Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. ⁹Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres. ¹⁰Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended: ¹¹No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. ¹²Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra? ¹³Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. ¹⁴Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo. ¹⁵Respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola. ¹⁶Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento? ¹⁷¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? ¹⁸Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. ¹⁹Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. ²⁰Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.
- iii Este curso sigue el curso zodiacal del maestro Samael, pero el maestro Samael tomó mucho del maestro Huiracocha (Arnold Krumm-Heller), y este también escribió un curso zodiacal (o al menos se publicó como tal una recopilación de sus artículos sobre astrología en la revista “el rosacruz”. No se confundan ambos cursos.
- iv Eso de que el maestro Jesús “es un gran discípulo de Cristo” hay que explicarlo, el maestro en sí (su Atman) es Averamento, su alma humana es Jesús, como todo autorrealizado encarnó al Cristo, pero lo que quiere decir el maestro Samael ahí es que es una muy perfecta encarnación del cristo (puesto que es un descenso de un maestro ya autorrealizado). Cuando el maestro Samael escribió este libro cometió el error de difundir ciertas nociones que el ocultismo de la época pensaba sobre Jesús de Nazaret que son inexactas. Y es porque el maestro Jesús es un paramarthasatya, un descenso perfecto de la divinidad, y no es que hayan muchos descensos de esos con los que compararlo. El rayo de la Mística que se menciona en esta frase, debe entenderse como el rayo particular de nuestro mismo organismo planetario Tierra, ya que Jesús es el jefe de todas las almas de la tierra. En obras posteriores el mismo maestro Samael rectifica sobre Jesús, resumiendo mucho, el caso es el siguiente: Jesús es el jefe de todas las almas humanas de Urania (la tierra), es decir el director del rayo positivo de la tierra (la lógica nos indica que el mencionado rayo de la Mística debe ser el de este organismo planetario Tierra). Eso no significa que Jesús sea el alma del mismísimo logos planetario de la tierra, puesto que normalmente el propio logos no es el director del rayo positivo del planeta, y Jesús sí es el director de dicho rayo (además que, de serlo (si descendió como logos del planeta tierra), dado que ascendió como un nuevo paramarthasatya en aquella vida en que fue Jesús, ahora otro tendría que ocupar el puesto de logos planetario, lo cual no sabemos que sea así). Lo que sí se sabe es que en la anterior tierra Selene (la luna, hoy muerta) fue el ser humano que más se perfeccionó, y también se sabe que la tierra viene a ser la “reencarnación” de la antigua Tierra-Luna. En cualquier caso su grado actual (grado que pudo lograr en aquella vida en la que fue Jesús) es superior al de cualquier cosmocrator, y sin embargo es él quien dirige el rayo positivo de la tierra, lo cual tiene mucho sentido pues en la tierra los dioses se equivocaron y necesitó de una especial intervención (aquella historia de la caída edénica se refiere a esto). Quien le hace de antítesis o director del rayo negativo de la tierra es Yawé, el jefe de la logia negra, un dios caído de la antigua lemuria, autor secreto de su crucifixión. Esto es lo que puedo decir hoy por hoy del maestro Averamento (Jesucristo).